



Querido Gonzalo:

Me apresuro a contestar tu carta de ayer, antes que se haga presente mi proverbial dejadez para encararme con una hoja en blanco.

Tu noticia sobre el libro de Lucho me ha traído una gran alegría. Confié siempre en la fibra poética de tu hermano y créeme que no me ha producido ninguna extrañeza lo que me dices. Lo que si me parecía raro es que tu no hubieras advertido ese clima de potencia interior que define los versos de este de muchacho. A través de muestras aisladas he ido aquilatando sus progresos y creo que ahora está en plena posesión de su instrumento poético, lo cual le permitirá ubicarse en un plano destacado en esta rama del arte. Aguardo con verdadera impaciencia el volumen para juzgar hasta donde son fundadas mis esperanzas en el porvenir de Lucho. Desde ya puedo adelantarte que tu hermano puede contar con el prólogo y si le escribes díselo así para que me despache de una vez los originales. Me figuro que a él también lo aqueja idéntico mal que a mi pereza invencible cuando se trata de despachar algo.

Cincuenta poemas, en verdad, hacen un conjunto casi imponente. Creo que deberá rebajarse un poco el número, y esto lo veremos una vez que el legajo esté en mis manos. Por ahora se me ocurre una pregunta: ¿Piensa Lucho lanzar el libro por su cuenta? Tu bien sabes -¡y qué bien debes recordarlo!- cuanto cuesta convencer a los señores editores de que deben abrir la puerta a la nueva generación. ¿O tienes algún proyecto especial? Me preocupa este punto.

Yo he estado trabajando fuerte. Durante las vacaciones de invierno di término a un nuevo libro de cuentos. "La sombra de las cumbres", que fue a probar suerte al Concurso del 4º Centenario. Creo haber superado ese primer ensayo que se llamó "Huellas en la tierra". Comparando ambos volúmenes, "Huellas" me parece una acuarela desdibujada y "La sombra" un óleo rotundo. Tengo fe, Gonzalo, una fe decisiva en mi última creación. Te lo digo abiertamente, lejano de la petulancia o del vano alarde. El premio, ante esta convicción, pasa a ser una cosa secundaria.

He leído, una por una, todas las críticas que se han hecho a "Cobre". Sigue pareciéndome que la de Latcham es la más acertada y consciente. Alone tomó un poco el rábano por las hojas y entró en discusiones ajenas al arte. Sin embargo, sus frases últimas dan la clara impresión de que cree en ti. Ya te lo dije: "los críticos te morderán". Pero vas adelante y esto basta para los que tenemos confianza plena en tu labor pura y honrada.

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Óscar, 1910-1947

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro. 2 hojas ; 32 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile